

EL *DROLE DE PENSÉE* DE LEIBNIZ Y SU IDEAL DE LA COMUNICACIÓN CIENTÍFICA Y FILOSÓFICA

LEIBNIZ'S *DROLE DE PENSÉE* AND HIS IDEAL OF SCIENTIFIC AND PHILOSOPHICAL COMMUNICATION

Miguel PALOMO
*Universidad de Sevilla**

RESUMEN: Leibniz escribió en 1675 un texto titulado *Drole de pensée, touchant une nouvelle sorte de représentation*. Poco conocido, este escrito se centra en proponer la creación de una academia de las representaciones, en la cual todo científico interesado podría presentar sus nuevas invenciones al público interesado en las artes y las ciencias. Del mismo modo, Leibniz propone la creación de una academia de juegos mediante la cual se financiaría tanto la academia de las representaciones como la *Académie des Sciences* de París. En este trabajo ofrecemos una traducción inédita del *Drole de pensée* y destacamos la importancia del papel de Leibniz en su faceta de promotor de la comunicación científica y filosófica, faceta que también ha destacado el profesor Eloy Rada.

PALABRAS CLAVE: Leibniz, *Drole de Pensée*, comunicación filosófica, comunicación científica, Academias de las ciencias.

ABSTRACT: Leibniz wrote in 1675 a manuscript entitled *Drole de pensée, touchant une nouvelle sorte de représentation*. In this text, Leibniz proposes the creation of an academy of representations in which any scientist could present his new inventions to those interested in the arts and sciences. Similarly, he also proposes the creation of an academy of games through which the academy of representations and the *Académie des Sciences* in Paris would be financed. In this work, we offer an unpublished translation

* Profesor Sustituto Interino, Departamento de Filosofía, Lógica y Filosofía de la Ciencia, Facultad de Filosofía, Universidad de Sevilla, Despacho S218, Calle Camilo José Cela s/n, 41018, Sevilla (España), Adscrito al proyecto “El desván de la razón: cultivo de las pasiones, identidades éticas y sociedades digitales” (PAIDESOC), ref. FFI2017-82535-P. miguelpalomo@us.es

into Spanish of the *Drole de pensée* and we highlight the importance of Leibniz as a promoter of scientific and philosophical communication, a role that Professor Eloy Rada has also highlighted.

KEYWORDS: Leibniz, *Drole de Pensée*, Philosophical Communication, Scientific Communication, Academies of Sciences.

1. Introducción

La comunicación científica ha tenido un papel primordial en la figura de G.W. Leibniz: no solamente gran parte de sus textos versan sobre cuestiones de índole científica (mecánica, dinámica, física, biología, matemáticas, geometría...), sino que además durante su vida propuso la creación de todo tipo de entidades cuya finalidad fuese la difusión de los avances científicos de la época, como las Academias, Sociedades Científicas o revistas académicas. Algunas de estas proposiciones se materializaron, como es el caso, por ejemplo, de las *Acta Eruditorum* o de la *Academia de las Ciencias de Berlín-Brandeburgo* o *Academia Prusiana de las Ciencias*, creada siguiendo el consejo de Leibniz y de la que fue presidente.

Existen, sin embargo, otras proposiciones de comunicación científica y filosófica que son menos conocidas por no haber tenido éxito o por no haber sido puestas en práctica. Tal es el caso de la propuesta recogida en el manuscrito redactado en 1675 y titulado *Drole de pensée, touchant une nouvelle sorte de representations* (AA IV, 1, n.49, 562-568), en el cual Leibniz propone la creación de una especie de espectáculo multidisciplinar denominado “academia de las representaciones” que, por un lado, permitiría la financiación de tareas científicas y, por otro, fomentaría la formación y felicidad de las personas cultas o *curiosas*.

El profesor Eloy Rada ha destacado la importancia de la faceta comunicadora de Leibniz a la hora de realizar proposiciones de este tipo, las cuales buscarían el progreso de la humanidad mediante la comunicación científica a público de toda índole:

La historia se hace eco de su actividad [de Leibniz] como promotor de instituciones científicas y esto le acerca, por una parte, a la gloria de los príncipes y reyes de su tiempo como mecenas o fundadores de Academias, Museos y artistas de diversa índole. Por otra parte, esto permite ubicarle

entre los Filántropos que preconizaron la salvación y el progreso de la humanidad mediante fórmulas ilustradas (aunque en su caso un poco *avant la lettre*) (Rada, 2002, 142-143).

Por ello, la importancia de este tipo de proposiciones no radica solamente en sus potenciales implicaciones diplomáticas, científicas y educativas: son una puesta en práctica de la idea del progreso de la humanidad mediante la transmisión del conocimiento y, en consecuencia, del aumento de la felicidad, pues como señala Rada, “para Leibniz, la ciencia representa por sí misma un programa ético y político de alcance universal” (Rada, 2002, 143); del mismo modo ha señalado Concha Roldán:

El afán de Leibniz consistía en conectar las distintas ciencias para que cada una se complejizara y enriqueciera gracias a las demás [...] haciendo de la actividad humana, de su transformación de la realidad y de las instituciones en aras de la consecución de una mayor felicidad, la meta de toda sabiduría, como muy bien refleja su lema «Theoria cum praxi» (Roldán, 1997, 87).

Por tanto, podemos afirmar que las proposiciones relativas a la comunicación científica son, a su vez, un ejercicio político y pedagógico con el que Leibniz pretende hacer progresar al conjunto de los seres humanos mediante la adquisición del conocimiento. En este sentido destacan las palabras de investigadoras que han insistido en el carácter ético y educativo del proceder científico de Leibniz, señalando su finalidad de alcanzar el *bien común* (De Mora, 2002, 71; Rensoli, 2001, 59-60). Si bien estos ejemplos destacan el carácter ético y educativo de la comunicación científica y de las proposiciones relativas a las Sociedades y Academias Científicas en Leibniz, a la luz del *Drole de pensée* veremos que a este carácter ético y educativo (con claras connotaciones políticas, diplomáticas y filosóficas) hay que añadirle un carácter lúdico que tiene como finalidad conseguir que la sociedad acceda al conocimiento científico.

Si bien hay quien ha señalado que el *Drole de pensée* es un texto “escasamente relevante en el conjunto de su producción” (Fernández, 2020, 126), otros investigadores han destacado la importancia de este escrito. Anne-Lise Rey destaca el relevante papel del *Drole de pensée* para comprender el concepto leibniziano de percepción como representación, explicando que, en el “teatro de la naturaleza” que Leibniz pretende realizar con su proyecto, “las leyes ópticas de la perspectiva se ponen al servicio de la credibilidad y de la ilusión óptica propias del

espectáculo” (Rey, 2006, 56). Del mismo modo, Tantner conecta la relevancia de las ideas presentes en el *Drole de pensée* con la importancia de la comunicación literaria y filosófica, señalando su similitud con el *Semestria Literaria*, donde Leibniz propone la creación de una oficina para escritores que no tenían acceso a casas editoriales pero que tenían textos útiles para la sociedad (Tantner, 2016, 451). También Bredekamp apunta al *Drole de pensée* al tratar la cuestión del ideal de las academias científicas para Leibniz (Bredekamp, 2020, 161). La incompreensión de este texto para algunos investigadores puede haberse dado debido a que su contexto es tan importante como el texto mismo: como señala Robin, “este intrigante texto procede de una comprensión íntima de la esencia misma de la cultura parisina en la época clásica, dedicada a la ficción teatral y literaria” (Robin, 2004, 171). Esta idea también es destacada por Wiener, quien afirma que, a pesar de la extrañeza del texto, el proyecto leibniziano no iba desencaminado con respecto a las tendencias del momento (Wiener, 1940, 232-233). Del mismo modo ocurre con los conceptos de representación y espectáculo que Leibniz maneja en el texto, que, si bien en nuestro contexto actual denotan una finalidad centrada en el simple entretenimiento, poseen una importancia capital cuando se utilizaban para presentar nuevas máquinas o invenciones:

El espectáculo, es decir, una actuación dirigida a un público, es esencial para la idea de la máquina en el siglo XVII. Apelar al público es necesario para salvar la brecha entre la ilusión y la utilidad, y permite que la máquina se convierta en un objeto de admiración y, por lo tanto, se garantice su “funcionamiento”. En consecuencia, la máquina denota una técnica de persuasión, definiendo perspectivas y acciones (Lazardig, 2008, 153).

Es por ello que Leibniz destaca, dentro de las representaciones propuestas en el *Drole de pensée*, la posibilidad de que inventores y científicos de todo tipo puedan presentar sus nuevas invenciones y máquinas al público. El hecho de que esta tarea se realice al modo de un espectáculo permite unir ilusión y utilidad, de modo que ésta última se haga presente para el público general mediante la primera.

Por tanto, podemos comprobar que a pesar de que algunos investigadores han apuntado a la importancia del *Drole de pensée*, todavía se trata de un texto oscuro cuya recepción ha sido insuficiente, especialmente en la literatura académica en castellano. Es por ello que en este trabajo tenemos como finalidad presentar una traducción al castellano del *Drole de pensée* y destacar su importancia dentro del conjunto de textos leibnizianos. Para alcanzar este objetivo, tras esta

introducción (sección 1) en la que hemos señalado la recepción del texto por parte de la comunidad académica, proponemos un breve comentario que nos permita comprender sus contenidos (sección 2), para posteriormente presentar su traducción al castellano (sección 3) y finalizar con nuestras conclusiones (sección 4).

2. Conocimiento, placer y juego

El *Drole de pensée* nos presenta las ideas del joven Leibniz al final de su etapa parisina, una época en la que Leibniz intentaba conseguir un puesto en la *Académie des sciences* de París, cuya cabeza en aquel momento era su maestro en matemáticas Christiaan Huygens. Este texto nos muestra la visión que Leibniz poseía en aquellos años sobre las posibilidades y diversas aplicaciones de las academias de las ciencias, teniendo muy posiblemente en consideración la posibilidad de aplicar estas ideas de conseguir el puesto en la *Académie des sciences* que había dejado vacante Roberval tras su fallecimiento en 1675. Tal y como señala Eloy Rada, es posible que los textos escritos en esta época relacionados con las potenciales aplicaciones, utilidades y proposiciones de Academias de las Ciencias hubiesen sido redactados como reacción a la insatisfacción de Leibniz con respecto a ellas (Rada, 2002, 145).

La idea principal del texto es proponer la creación de una academia de las representaciones. Como si de una feria se tratase, los ciudadanos acudirían a esta academia para conocer las últimas novedades y curiosidades del ámbito de las ciencias y del pensamiento, pero también para ser entretenidos mediante diversas propuestas. Para ello, Leibniz sugiere la realización de varios tipos de representaciones (teniendo este término un sentido de espectáculo o función), las cuales podemos separar en tres categorías distintas:

— Representaciones de entretenimiento: vuelos acrobáticos, fuegos artificiales, trucos ópticos, espectáculos de chorros de agua, bailes, saltos, tragafuegos, tiovivos, ajedrez humano y otros juegos de mesa a gran escala, trucos de magia, tiro al blanco, termas, o juegos de naipes, entre otros.

— Representaciones de transmisión de conocimiento: globos terráqueos, rarezas de la fauna y flora, representaciones de batallas y guerras, exposición de instrumentos musicales raros, exposiciones anatómicas, jardines medicinales, colecciones de libros, información meteorológica, exhibición de insectos o museos de rarezas, entre otros.

— Representaciones relativas a las artes: linternas mágicas, conciertos, obras de teatro, pintura, espectáculos de marionetas o comedias tanto nacionales como extranjeras, entre otros.

De este modo, todo aquel que tuviese una invención de cualquier tipo (ya fuese de naturaleza científica, artística, cómica...), podría mostrarla a un gran público. Mediante ello se instruiría “al mundo con una infinidad de novedades útiles e ingeniosas” y se ofrecería a los inventores una forma de obtener beneficio económico. Siguiendo las pautas trazadas por Leibniz, gracias a estas representaciones todos sacarían provecho: tanto el inventor, que obtiene ingresos para incentivar sus habilidades científicas; como el visitante, que obtiene entretenimiento y conocimiento; como la sociedad en su conjunto, porque progresa y adquiere un conocimiento que como resultado de ello le resultará en un aumento de la felicidad. Hemos de destacar que la transmisión de conocimiento no incluye solamente conocimiento científico, sino también filosófico, pues como es sabido en Leibniz ambos van de la mano en pos de conseguir el progreso y, por tanto, la felicidad en la humanidad (Rada, 2002, 145). Del mismo modo, podemos comprobar que la idea de Leibniz de fomentar innovaciones que permitan a los científicos proponer nuevas invenciones y vivir de ellas la encontramos en otros textos relacionados con la creación de sociedades científicas:

Se crearía un laboratorio de artefactos y un taller de experimentos donde todo el mundo podría realizar fácilmente sus experimentos. Se encontraría la manera (siempre que se contase con una cantidad inicial, por pequeña que fuese) de que los experimentos se costearan a sí mismos y de que aumentasen. Se encontrarían medios de subsistencia para el país, se fundarían fábricas y, por consiguiente, aumentaría el comercio (Leibniz, 2011, 549).

La organización de esta academia de las representaciones propuesta por Leibniz podría ser o centralizada o descentralizada, opción que conllevaría diferentes exposiciones más pequeñas en diferentes lugares de la ciudad (la cual sería, potencialmente, París), incluyendo tanto casas destinadas a ofrecer exposiciones como oficinas de información disponibles al público. En definitiva, se trataría de

convertir la ciudad en una enorme academia de las ciencias y de las curiosidades, un gran lugar dirigido al conocimiento y a la felicidad.

Ello no eliminaría, sin embargo, el papel de las Academias de las Ciencias o Sociedades Científicas, pues Leibniz hace incidencia en que el beneficio económico de varias actividades de carácter puramente lúdico iría destinado a sufragar los gastos de estas instituciones científicas. Tal es la finalidad de lo que Leibniz denomina “academia de juegos”, donde se permitirían partidas de diversos tipos de juegos de naipes con la idea de obtener beneficio económico. Esta idea tiene similitudes con los casinos de nuestros días, con la obvia diferencia de que en la propuesta leibniziana no hay ánimo de lucro. En este sentido, señala Leibniz que hay que aprovechar las debilidades humanas, pues hay que “embaucar para curar”, es decir, utilizar la tendencia a la avaricia con los diversos juegos que incluyen apuestas económicas para financiar dichas instituciones, que posteriormente *curan* a la sociedad mediante el conocimiento.

No hay que olvidar la trascendencia de las representaciones artísticas en el texto. Es significativo, por ejemplo, que el manuscrito comience (tras tratar la cuestión de la financiación) y acabe con la proposición de utilizar espectáculos de linternas mágicas, un predecesor del cinematógrafo moderno que permitía reflejar en paredes, telones y otras superficies similares, figuras de todo tipo mediante juegos de luces y sombras, un ejercicio que, como el mismo Leibniz señala en el texto, está en relación con sus investigaciones en perspectiva (ver Rodríguez, 2020; Rodríguez et al., preprint). Por su parte, las representaciones enfocadas en el entretenimiento se convierten en una manera alternativa de transmitir conocimiento científico: en lugar de apelar al estudio duro, lectura de libros y trabajo académico, estas actividades son una forma divertida de que la sociedad se forme en las ciencias y en el conocimiento en general.

Por otro lado, el *Drole de pensée* es un ejemplo del funcionamiento interdisciplinar de la filosofía leibniziana: en el contexto de las representaciones, Leibniz utiliza el término escenografía para expresar el modo de aparecer los cuerpos en una representación teatral, de un modo análogo al que nuestros cuerpos se les aparecen a Dios, como si de una representación teatral se tratase (Rey, 2006, 51). Es por ello que al nombrar un “Teatro de la naturaleza y del arte” y un “Teatro de todo lo que pueda imaginarse” como posibles representaciones, Leibniz hace presente una analogía con el teatro de la realidad que es percibido por Dios: a la divinidad se le representa el teatro de la realidad; en la academia leibniziana de las representaciones la idea sería alcanzar, dentro de las posibilidades humanas,

una finalidad similar, que sería la de aprehender e incluso disfrutar todo el conocimiento que es susceptible de ser adquirido.

3. Traducción: *Drole de pensée* (septiembre de 1675: AA IV, 1, 562-568)

Pensamiento divertido¹ respecto a un nuevo tipo de representaciones²

[562] La representación que se hizo en París en septiembre de 1675, en la ribera del Sena, de una máquina que sirve para caminar sobre el agua, me ha hecho nacer el pensamiento siguiente, el cual, por muy divertido que parezca, no dejaría de ofrecer resultados si fuese puesto en práctica.

Supóngase que algunas personas considerables, entendidas en las bellas curiosidades y sobre todo en lo que respecta a las máquinas, se pusieran de acuerdo para hacer representaciones públicas en conjunto.

A este efecto, sería necesario que pudieran tener un fondo para realizar los gastos necesarios, lo cual no sería difícil si al menos algunas de estas personas pudiesen adelantarlos. Como, por ejemplo, el Marqués de Sourdiac, el Sr. Baptiste, el Sr. le Brun, o quizá grandes señores como el Sr. de la Feuillade, el Sr. de Roannez; o si lo desea, el Sr. de Meclembourg, el Sr. de Mazarini u otros. [563] Sería mejor, por tanto, prescindir de nobles, así como de personas de la corte, y sería bueno tener personas capaces de sufragar los gastos necesarios. Pues un señor poderoso se haría dueño de todo el asunto cuando viese el éxito. Marchando bien las cosas, siempre podríamos tener protectores en la corte.

¹ *Drôle* también puede traducirse como “extraño”.

² Este escrito ha tenido dos traducciones previas: una parcial en inglés, realizada por Philip P. Wiener (1940), en la que se omite casi toda la segunda mitad del texto; y una completa en italiano, realizada por Enrico Pasini en versión web. Ambas se han utilizado como consulta y para despejar dudas puntuales respecto a algunos términos concretos. Si bien la traducción al italiano realizada por Pasini ya no se encuentra disponible en el enlace en el que originalmente se encontraba, todavía se puede tener acceso a ella a través de páginas webs que recuperan contenido ya no disponible. A fecha de cierre de este trabajo, se encuentra accesible en el siguiente enlace: <https://web.archive.org/web/20020806224613/http://www.znort.it/suiseth/drole/droleit.html>

Aparte de las personas que pudiesen sufragar los gastos, también habría que ofrecer siempre nuevas invenciones. Mas como un gran número hace nacer el desorden, creo que lo mejor sería que no haya más que dos o tres asociados, maestros de habilidad, y que el resto estuviesen a su sueldo, recibido con condición: ligado a la realización de ciertas representaciones, durante un tiempo determinado, mientras a los principales les plazca, o hasta que se haya acabado la cantidad de dinero que haya sido proporcionada.

Las personas que estarían a sueldo serían pintores, escultores, carpinteros, relojeros y otros trabajadores similares. Podríamos añadir matemáticos, ingenieros, arquitectos, acróbatas, cómicos, músicos, poetas, libreros, tipógrafos, y talladores, entre otros, todo ello poco a poco y con el tiempo.

Las representaciones serían, por ejemplo, las linternas mágicas (podríamos comenzar con ello), vuelos, estrellas fugaces artificiales y todo tipo de maravillas ópticas: una representación del cielo y de los astros, cometas, un Globo de Gottorp³ o de Jena, fuegos artificiales, chorros de agua, naves de forma extraña, mandrágoras y otras plantas extrañas, animales extraordinarios y raros, un círculo real, figuras de animales, un tiovivo⁴, juego de disparos, representaciones de actos de guerra, fortificaciones hechas y elevadas de leña en el teatro, – (?)⁵ abierta, todo a imitación del creador de – (?) que he visto. Un maestro de fortificación explicaría su uso. Una guerra falsa, ejercicios de infantería de Martinet⁶, ejercicios de caballería, pequeñas batallas navales en un canal, conciertos extraordinarios, instrumentos raros de música, trompetas parlantes, caza, lámparas y pedrería falsa. La representación podría ser mezclada con alguna historia o con comedia. Un teatro de la naturaleza y del arte, luchar, nadar, bailar con cuerdas extraordinarias, saltos peligrosos, hacer ver que un niño levante un gran peso con un hilo. Un teatro anatómico, un jardín medicinal, y seguidamente un laboratorio. Pues además de las representaciones públicas, las habría privadas, como pequeñas máquinas de números, y otros: tablas, medallas, colecciones de libros. Nuevas experiencias de

³ Globo terráqueo de 3'1 metros de diámetro que presenta en su exterior un modelo de la Tierra y cuyo interior es accesible y presenta un mapa de constelaciones. Fue construido en el siglo XVII y actualmente se encuentra en el museo Kunstkamera, en San Petesburgo.

⁴ Leibniz escribe literalmente “una máquina real de carreras de caballos artificiales”, lo que podría traducirse como un tiovivo.

⁵ De este modo consta en AA cuando no es legible el manuscrito, lo cual se repite en el texto en varias ocasiones.

⁶ Jean Martinet (?-1672), general de infantería de Luis XIV, gracias a quien Francia se puso en la cabeza de la industria militar en la época.

agua, aire, vacío. Para las representaciones grandes serviría también la máquina del Sr. Guericke de 24 caballos, etc. Para las pequeñas, su globo. Muchas cosas del Sr. Dalencé; del mismo modo para el imán. El Sr. Denis o el Sr. – (?) las explicarían. Del mismo modo distribuiríamos ciertas rarezas, como aguas estípticas, etc. Haríamos la operación de transfusión e infusión. También informaríamos a los espectadores del tiempo que hará mañana de cara a las vacaciones, si lloverá o si no, por medio de un [564] hombrecito. El gabinete del padre Kircher⁷. Haríamos venir de Inglaterra al hombre que traga fuego, etc., si vive todavía. Por la noche haríamos observaciones de la luna mediante un telescopio, así como de otros astros. Buscaríamos un lanzador de agua⁸. Haríamos la prueba de las máquinas que lanzan justo en un punto dado. Exhibiciones de músculos, nervios, huesos, así como una máquina que represente el cuerpo humano. Los insectos del Sr. Schwammerdam⁹; Goedartius¹⁰, Jungius¹¹, la hormiga león. La tienda de los Sñrs. Galinée¹² y Billets¹³. Las artes del Sr. Thevenot¹⁴. Discusiones placenteras y coloquios. Hacer ver cámaras oscuras. Unas pinturas que solamente se vean de una – (?) [forma colocadas] de cierta manera, y se vea distinta de otra manera. – (?) de un tal Sr. en la isla N.D. – (?). Unas termas como en Versalles, que bordean un canal. Celebraciones públicas. Unas pinturas grotescas sobre papel al óleo y lámparas en él. Podríamos tener figuras que marchen, iluminadas en el interior, para que se vea lo que haya en el papel. Respecto a las linternas mágicas, tendríamos no solamente cosas simples pintadas sobre transparente,

⁷ Athanasius Kircher (1602-1680), jesuita que había creado un museo de antigüedades y curiosidades en 1651 en el Colegio Romano, fundado por San Ignacio de Loyola en 1551.

⁸ Un tipo de malabarista.

⁹ Jan Schwammerdam (1637-1680), biólogo holandés especializado en el estudio de los insectos mediante el uso del microscopio que mostró que las fases por las que pasan ciertos insectos (como la fase larva, intermedia entre la embrionaria y la pupa) es parte de un proceso de metamorfosis que se presenta dentro de una misma especie.

¹⁰ Johannes Goedaert (1617-1668), biólogo autor de los tratados *De insectis, in methodum redactus* y *Metamorphosis Naturalis*, donde trata la cuestión de la metamorfosis de los insectos.

¹¹ Joachim Jungius (1587-1657), matemático natural de la ciudad de Lübeck que demostró, entre otras cosas, que la catenaria no era una parábola. Durante 1629 y 1623 fue profesor de ciencias naturales en una escuela de educación secundaria, y escribió un tratado llamado *Historia vermium larvarum nec non insectorum* en el que estudia pequeños insectos como el quermes.

¹² René de Bréhant de Galinée (1645-1678), explorador francés y misionero en el continente americano. Fue licenciado en teología en la Sorbona y había estudiado astronomía y matemáticas.

¹³ No identificado.

¹⁴ Jean de Thévenot (1633-1667), naturalista aficionado a la botánica que viajó a países del este como Persia o India.

sino también desmembradas, para representar así movimientos extraordinarios y grotescos que los hombres no pueden hacer. Bailes de caballos, carreras de anillos y de blanco de burlas. Máquinas de artes, como la que he visto en Alemania. La fuerza de espejo ustorio¹⁵. El fuego griego de Calínico¹⁶. Un juego de ajedrez humano en un teatro, como en [el libro de] Harsdorffer¹⁷. Un desfile a la moda de Alemania. Podríamos aprender y representar otros tipos de juegos a gran tamaño. Hacer una obra de teatro con juegos placenteros de todo tipo de países; la gente los imitaría con éstos. Tendríamos en la casa juego de palma¹⁸ y otros, y – (?) podríamos inventar un nuevo tipo de juego útil. Podríamos finalmente establecer academias de ejercicios y colegios para los jóvenes, quizá podríamos unirnos al *Colegio de las cuatro naciones*¹⁹. Comedias de formas diferentes de cada país: una comedia india, una turca, una persa, etc. Comedias sobre los trabajos: una para cada trabajo, que represente sus habilidades, trucos, bromas, obras maestras, leyes y modos particulares ridículos. En lugar de los bufones italianos, Scaramouche²⁰ y otros, buscaríamos bufones franceses que hicieran bufonerías de vez en cuando. Unos dragones voladores de fuego, etc. Podrían ser de papel engrasado, iluminado. Molinos a todo viento. Naves que fuesen contra el viento. Instrumentos que se tocan solos. Carillones, etc. Una máquina de Hauz, en la que una caballería e infantería falsas luchan. La experiencia de romper un vaso al gritar. Debería venir Petter²¹. Las invenciones del Sr. Weigel²². Hacer ver la igualdad de los movimientos de péndulos. El globo del Sr. Guericke. Trucos de magia. Trucos de cartas. Podríamos introducir estas cosas en las comedias,

¹⁵ Espejo ustorio: espejo cóncavo de gran tamaño utilizado en la industria militar para prender fuego a navíos de guerra utilizando la concentración de rayos de sol. Trad. literal: “fuerza del espejo ardiente”.

¹⁶ Calínico de Heliópolis (s. VII d.C.), inventor griego a quien se le atribuye la creación del fuego griego, un arma que concentraba los rayos de sol para prender fuego a navíos de guerra, de un modo similar al espejo ustorio.

¹⁷ Georg Philipp Harsdörffer (1607-1658), poeta que escribió en su obra *Frauenzimmer Gesprächspiele* sobre cómo llevar a la práctica un ajedrez humano. Del mismo modo, en *Delittiae Mathematicae et Physicae* incluyó representaciones pictográficas de cómo sería este ajedrez humano.

¹⁸ Deporte predecesor del tenis moderno.

¹⁹ O *Collège des Quatre-Nations*, institución educativa ligada a la Universidad de París, puesta en marcha gracias a la colaboración de Jean-Baptiste Colbert, fundador de la *Académie des Sciences* en 1666.

²⁰ Personaje de comedia, del italiano Scaramuccia.

²¹ Nicolaus Petter (1624-1672), luchador y comerciante de vino, famoso por formular una técnica para romper un vaso mediante el canto.

²² Erhard Weigel (1625-1699), matemático y astrónomo alemán, fue profesor de Leibniz en la Universidad de Jena.

como por ejemplo, un acróbata. Al final de la ópera se puede añadir todo esto y muchas otras cosas. Unos recitados como en las comedias [565] de moda de Italia y Alemania, lo cual sería novedoso. No sería negativo bajar el telón, porque en el intervalo podríamos hacer algo en la oscuridad. Aquí podrían ser apropiadas las linternas mágicas. Podríamos representar estos actos hechos con marionetas transparentes mediante cualquier palabra o canto. Podríamos hacer una representación de las antigüedades de Roma y otros [imperios]. De hombres ilustres. Finalmente, de todo tipo de cosas.

El uso de esta empresa sería más grande de lo que podamos imaginar, tanto para el público como para lo privado. Respecto a lo público, abriría los ojos a la gente, animaría las invenciones, daría bellas imágenes, instruiría al mundo con una infinidad de novedades útiles e ingeniosas. Todos aquellos que tuvieran una nueva invención o diseño ingenioso podrían venir y encontrar un medio para ganarse la vida, dar a conocer sus inventos y obtener beneficio de ello. Sería un centro de información para todos los inventores. Y tendríamos un teatro de todo lo que pueda imaginarse. Un zoológico. Un jardín botánico, un laboratorio, un teatro anatómico. Un museo de rarezas. Todos los curiosos irían a verlo. Sería la forma de difundir estas cosas. Se añadirían academias, universidades, juego de palma, entre otros; conciertos, galerías de pintura. Conversaciones y conferencias. El beneficio, aparentemente, sería grande. Las curiosidades ópticas apenas tendrían coste y serían una gran parte de estas invenciones. Todas las personas respetables querrían haber visto estas curiosidades para poder hablar de ellas. Igualmente, las damas de alto rango querrían ser llevadas más de una vez. Seríamos siempre estimulados para llevar las cosas más lejos, y sería bueno que aquellos que lo emprendieran se asegurasen mantener el secreto ante otras grandes ciudades o cortes principales, como Roma, Venecia, Viena, Amsterdam, Hamburgo, a través de personas que dependieran de ellas y obteniendo privilegios de reyes y repúblicas. Igualmente, esto serviría para establecer mediante ello una asamblea de la Academia de las Ciencias que se mantendría ella misma y que no dejaría de producir bellas cosas. Quizá los príncipes curiosos y las personas ilustres contribuyeran para satisfacción pública y para el avance de las ciencias. En conclusión, todo el mundo estaría inquieto e interesado, y la empresa podría tener continuaciones tan bellas e importantes que no las podemos imaginar, que podrían ser admiradas por la posteridad.

Podría haber varias casas en diferentes lugares de la ciudad que representasen cosas diversas. O más bien distintas estancias como tiendas de palacio en una misma casa, donde quienes tuviesen las salas alquiladas mostrarían las [566]

rarezas. La nueva calle – (?). El privilegio podría obligar a todos aquellos que quisieran representar, a hacerlo en la academia de las representaciones.

Finalmente podríamos resucitar y aprovechar el privilegio de la oficina de información general, cosa de gran importancia si se hubiera impulsado como debía.

Por lo general no habría ningún gasto al dejar a otros la libertad de hacer representaciones en la casa de la Academia a cambio de una cierta cantidad de dinero. Y de ese modo obtendríamos un beneficio que sería para la Academia, además de que no se incurriría en gastos.

Quizá al hacernos cargo de la ejecución de la fundación del *Colegio de las Cuatro Naciones*, podríamos unirnos a él, etc.

Haríamos tiro al blanco. Crearíamos loterías y una especie de juego de *hoca*²³. Venderíamos cantidad de curiosidades pequeñas.

Casi me había olvidado de que podríamos establecer una academia de juegos. O más generalmente, una academia de placeres. Mas el primer nombre me gusta más, ya que es acorde al gusto del mundo. Jugaríamos a las cartas y a los dados. Habría una sala de *lansquenet*²⁴ y una sala de *treinta y cuarenta*²⁵. Una sala de *belote*²⁶ y otra de *hombre*²⁷. Una sala de ajedrez o damas. Haríamos como en Fredoc²⁸. Distribuiríamos fichas a quienes quisieran jugar, de modo que utilicen éstas en lugar de dinero, lo que hace que las personas jueguen más fácilmente. Quienes quisieran comer allí pagarían una ficha (un Luis de oro) por cabeza y serían tratados muy bien. Sería también un cabaré honesto, como el de Bergerac²⁹. Allí mostraríamos las curiosidades, y solamente se podría entrar a cambio de una ficha. Pagaríamos las fichas en una oficina. Tendrían alguna

²³ *Jeu de hoca*, juego de naipes de origen italiano.

²⁴ Juego de naipes mediante el cual el jugador debe igualar el valor de las cartas de otros jugadores.

²⁵ Juego de naipes (*trente-et-quarante* en el original) también conocido como *rouge et noir* (rojo y negro), similar al juego “siete y medio”.

²⁶ Juego de naipes (*brelan* en el original) de entre dos y cuatro jugadores cuyo objetivo es alcanzar una puntuación máxima indicada.

²⁷ Juego de naipes predecesor del tresillo (*hombre* en el original).

²⁸ Establecimiento parisino presumiblemente dedicado al juego (Leibniz, 1995, 179, nota a pie de página 2).

²⁹ Ver nota anterior.

señal o sutileza para evitar falsificaciones: su número haría referencia a algún otro número y a una pequeña marca que no se pudiese adivinar. Habría muchas casas o academias de este tipo en la ciudad. Estas casas o salas estarían construidas de modo que el jefe de cada una pudiese escuchar y ver todo lo que se dice y hace, sin que nos pudiésemos percatar, a través de espejos y tuberías. Esto sería muy importante para el estado, y una especie de confesionario político. Baptiste³⁰ no vivirá eternamente, y añadiríamos la ópera o la academia de música. Habría – (?) pigmeos, chorros de agua, lagos, combates navales, – (?).

Habría que prohibir que en la Academia se profiriesen insultos y blasfemias contra Dios, pues es el pretexto por el que fueron suprimidas. Encontraríamos un pretexto al hacer ver la moda de ser un buen jugador, es decir, un jugador sin cólera. Y quienes se enfadasen lo achacarían no a las cartas ni a la casa, lo cual parecería algo interesado, sino al juego. Pues el interés de quienes juegan sería que se guarde la ley. Mas si encontramos un grupo de jugadores encolerizados que quieren librarse de esta ley, lo cual es extraño [567], se les negaría la entrada en el futuro, tras haberles advertido inútilmente. No tendríamos que servirnos del pretexto de la religiosidad, pues el espíritu vulgar la desprecia, a pesar de la moda y del aire de calidad. Nótese bien: no rechazaríamos a ningún grupo que viniese a jugar en la sala pública, porque se notaría. Si un grupo de jugadores en concreto buscasen una sala privada, se les facilitaría una; mas si insultan y se eximen de cumplir la ley, les rechazaríamos una sala privada.

Una cuestión por tratar sería la siguiente: si habría que permitir las trampas en el juego. Podríamos distinguir según las personas quisieran, pues habiendo acordado comúnmente prohibir todas las trampas, pondríamos el castigo de dar una cantidad de cartas a quien fuera descubierto haciendo trampas. Si no hubiera sanción se consideraría permisible. Mas si los jugadores quisieran prohibirlo totalmente, estarían bajo pena de ser expulsados de la compañía o de pagar una importante suma de dinero. De ese modo la mayoría de las veces las trampas serían permitidas, lo cual haría estudiar a todo el mundo mil trucos. No obstante, creo que la trampa de traerse una carta de fuera debería estar totalmente prohibida, al igual que sacar dados traídos de fuera. Es mejor prohibir las trampas, a menos que los jugadores quieran permitírselo ellos mismos o castigar solamente con una suma de dinero. El maestro de juego podría tener jugadores enviados por él y ser parte del grupo. Mas esto también podría arruinar su reputación.

³⁰ Jean-Baptiste Lully (1632-1687), músico y compositor parisino que trabajó bajo las órdenes de Luis XIV como instrumentista y bailarín.

Una especie de lotería, con una ganancia razonable (que se pueda calcular) para el maestro de la lotería.

Esta casa se convertiría con el tiempo en un palacio, el cual tendría él mismo, en su recinto o en su sótano, tiendas de todo tipo de cosas imaginables.

El juego sería el mejor pretexto del mundo para comenzar una cosa tan útil para el público como esto. Pues habría que hacer al mundo caer en el anzuelo, aprovechar su debilidad y embaucar para curar. ¿Hay algo tan justo como poner la extravagancia al establecimiento de la sabiduría? Es, verdaderamente, *mezclar lo útil con lo dulce*³¹, y hacer de un veneno, un elixir.

Podríamos tener salas de máscaras.

Estas máscaras serían muy lucrativas, pues el dinero es pagado por adelantado – – – (?).

Finalmente añadiría una oficina de información, un registro de anuncios y mil otras cosas útiles.

Añádase marionetas de Marais³² o los pigmeos. También podríamos añadir las sombras. O un escenario – (?) encima del lado de los espectadores donde estaría la luz y las pequeñas figuras de madera que, en movimiento, proyectarán sus sombras en un papel transparente, tras el cual también habrá una luz; esto hará que las sombras sobre el papel aparezcan de una manera vívida y a gran escala. Mas con el fin de que los personajes de las sombras no aparezcan [568] todas en el mismo plano, la perspectiva podrá remediarlo mediante el tamaño decreciente de las sombras. Vendrán desde el borde hasta el centro, y parecerá que vienen desde el fondo hacia adelante. Aumentarán de tamaño según su distancia con respecto a la luz, lo cual será muy sencillo y simple. Inmediatamente habrá metamorfosis maravillosas, saltos mortales y vuelos. La maga Circe³³ que transforma los infiernos que aparecen. Tras ello, oscureceríamos todo; la misma pared serviría, suprimiríamos toda la luz excepto una sola que esté cerca de las pequeñas figuras de madera en movimiento. Este remanente de luz, con la ayuda de una linterna mágica, proyectaría contra la pared figuras admirablemente bellas

³¹ *Miscere utile dulci*, en latín en el original.

³² Zona histórica de París.

³³ Circe, hechicera o maga perteneciente a la mitología griega. Es hija de Helios y Perseis.

y en movimiento, las cuales guardarían la misma ley de la perspectiva. Esto estaría acompañado de un canto tras el escenario. Las pequeñas figuras serían movidas desde abajo o mediante sus pies, para que no se vea la parte que se mueve. Todo estaría acompañado por el canto y la música.

4. Conclusiones

El *Drole de pensée, touchant une nouvelle sorte de representations* (1675) es un texto poco conocido dentro del conjunto de textos leibnizianos. En él, Leibniz propone la creación de una academia de las representaciones mediante la cual científicos de todo tipo podrían realizar presentaciones públicas y privadas de sus inventos. Del mismo modo, esta academia tendría museos, exhibiciones y colecciones de todo tipo que permitirían que la sociedad adquiriese conocimiento y, de ese modo, alcanzase un mayor grado de felicidad. Pero no solamente eso: esta academia también incluye multitud de representaciones de carácter artístico, como conciertos, obras de teatro o representaciones de linternas mágicas, un predecesor del cinematógrafo que utiliza juegos de luces y sombras. Y, del mismo modo, también contempla Leibniz la inclusión de una academia de juegos, en las que los beneficios obtenidos por juegos de azar como loterías o diversos juegos de naipes ayudarían a financiar las Academias de las Ciencias. De este modo, se lograrían avances significativos en la sociedad, no solamente en cuanto a adquisición de conocimiento, sino también en el logro de la felicidad, ya fuese de modo directo a través de la academia de las representaciones, o de modo indirecto a través de la financiación de Sociedades Científicas.

Con la finalidad de mostrar adecuadamente la relevancia del *Drole de pensée*, en este trabajo hemos ofrecido su traducción al castellano. Como hemos podido comprobar, este escrito refleja el proceder científico y filosófico de Leibniz en tanto que aún en su proposición conocimiento, filosofía, felicidad e incluso entretenimiento y juegos de azar, una muestra más del carácter multidisciplinar del filósofo de Hannover. Por último, también nos indica que la figura de Leibniz sigue siendo poco conocida, pues, aunque muchas de sus ideas pueden ser identificadas como extrañas o extravagantes (tal y como podría sugerir el uso de la palabra *drole* en su título), sin embargo, este es el mismo Leibniz racionalista, metafísico y científico que escribe la *Teodicea*, los *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano* o que crea el cálculo infinitesimal.

Eloy Rada ha destacado en sus aportaciones académicas la importancia de la faceta comunicadora de Leibniz en el ámbito científico y filosófico. Creemos que ofrecer acceso a un texto poco conocido de Leibniz que confirma las palabras del profesor Rada sería de interés para la comunidad académica. De este modo, no solamente nos gustaría hacer honor a ideas poco conocidas de Leibniz, pero que son tan importantes como el resto de sus diversas invenciones y aportaciones (pues muestran la complejidad del carácter filosófico de Leibniz); sino también a Eloy Rada y a su fructífero trabajo en el ámbito leibniziano y de la filosofía para presentes y futuras generaciones.

Bibliografía

- BREDEKAMP, H. (2020). Leibniz' ideale Akademie. En Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften (eds.), *Ideale Akademie: Vergangene Zukunft oder konkrete Utopie?*. Berlín: Akademie Verlag, pp. 159-164.
- DE MORA, M. (2002). Leibniz y las ciencias humanas. *Thémata* 29, pp. 71-85.
- FERNÁNDEZ, L. M. (2020). Mediopatías: El escritor y la (des)legitimación cultural de la televisión en España o la representación-narración frente a la representación-atracción. *Revista 2i: Estudios De Identidade E Intermedialidade*, 2(1), pp. 125-137.
- LAZARDIG, J. (2008). The Machine as Spectacle: Function and Admiration in Seventeenth-Century Perspectives on Machines. En Schramm, H., Schwarte, L., y Lazardzig, J. (eds.), *Instruments in art and science : On the architectonics of cultural boundaries in the 17th century*. Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter, pp. 152-175.
- LEIBNIZ, G.W. (2011). *Leibniz*, Echeverría, J. (ed.). Madrid: Gredos.
- (1995). *L'Estime Des Apparences: 21 Manuscrits de Leibniz Sur Les Probabilites, La Theorie Des Jeux, l'Esperance de Vie*, Parmentier, M. (ed.). París: Vrin.
- [AA] (1923 y ss.). *Sämtliche Schriften und Briefe*, Deutschen Akademie der Wissenschaften zu Berlin (ed.). Darmstadt, Berlín.
- RADA, Eloy (2002). Leibniz y la ciencia. *Thémata* 29, pp. 141-150.
- RENSOLI, L. (2001). Las ciencias y las instituciones científicas según G.W. Leibniz. *Daimon*, 23, pp. 59-76.
- REY, Anne-Lise (2006). Statut et usages de la perception dans la pensée esthétique de Leibniz: l'exemple du théâtre. *Revue germanique internationale*, 4, pp. 49-58.

- ROBIN, Jean Luc (2004). L'Académie des plaisirs de Leibniz, ou comment la Drôle de pensée entend promouvoir la science nouvelle. *Seventeenth-Century French Studies*, 26(1), pp. 171-180.
- RODRÍGUEZ, R., ECHEVERRÍA, J., NICOLÁS, J.A. (preprint). The geometric origin of perspectivist doctrine in GW Leibniz: An analysis based on unpublished manuscripts, *Historia Mathematica*.
- RODRÍGUEZ, R. (2020). *Análisis y reconstrucción del concepto de perspectiva en la obra filosófica y científica de G.W. Leibniz*, Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- ROLDÁN, Concha (1997). Theoria cum praxis. La vuelta a la complejidad (apuntes para una filosofía práctica desde el perspectivismo leibniziano). *Isegoría*, 17, pp. 85-105.
- TANTNER, A. (2016). Intelligence Offices in the Habsburg Monarchy. En *News Networks in Early Modern Europe*, Raymond, J. y Moxham, N. (eds.). Leiden: Brill, pp. 443-464.
- WIENER, Philip P. (1940). Leibniz's Project of a Public Exhibition of Scientific Inventions. *Journal of the History of Ideas*, 1(2), pp. 232-240.

Recibido: 17/09/2020

Aceptado: 30/11/2020



Este trabajo se encuentra bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0